



REDVET. Revista Electrónica de
Veterinaria

E-ISSN: 1695-7504

redvet@veterinaria.org

Veterinaria Organización

España

Muñoz-M, Rafael

Vulnerabilidad de la producción porcina a pequeña escala frente a los tratados de libre
comercio

REDVET. Revista Electrónica de Veterinaria, vol. 16, núm. 1, 2015, pp. 1-9

Veterinaria Organización

Málaga, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=63638739001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Vulnerabilidad de la producción porcina a pequeña escala frente a los tratados de libre comercio - Vulnerability of swine production small-from the free trade agreements

Muñoz-M, Rafael

Magíster, profesor programa de Medicina Veterinaria y Zootecnia,
Universidad Cooperativa de Colombia, sede Ibagué.

Resumen

El exigente mercado internacional de la carne de cerdo en el contexto global ofrece grandes oportunidades de participación en beneficio de la exportación de carne de cerdo, por parte de países con potencial agropecuario. No obstante, los países en desarrollo, como es el caso de Colombia, deben enfrentar grandes retos, los cuales, pueden convertirse en obstáculos definitivos para los sistemas de producción porcina a pequeña escala que se caracterizan por presentar deficiencias que los hacen altamente vulnerables. Las dinámicas del mercado internacional han demostrado que los países con alto potencial son los que se benefician cuando se establecen acuerdos comerciales bilaterales y terminan incrementado sus capitales. De otra parte, la dependencia colombiana por insumos importados para la fabricación de alimentos balanceados aumenta los costos de producción y disminuye las posibilidades de competir con el precio del mercado. Finalmente, la apropiación tecnológica de la producción porcina es deficiente, por lo que los índices productivos no alcanzan los mínimos requeridos en el marco de la competitividad. El objetivo de este artículo es poner en evidencia la vulnerabilidad que presentan los sistemas de producción a pequeña escala frente al establecimiento de tratados de libre comercio con países con alto potencial y desarrollo.

Palabras clave: producción porcina a pequeña escala, tratados de libre comercio, competitividad, vulnerabilidad

Abstract

The demanding international market for pork in the global context offers great opportunities for the benefit of the export of pork from countries with agricultural potential. However, developing countries, as in the case of Colombia, face major challenges, which can become final hurdles for pig production systems on a small scale are characterized by deficiencies that

make them highly vulnerable. The dynamics of international market have shown that countries with high potential are those who benefit when establishing bilateral trade agreements and end increased their capital. Furthermore, the Colombian dependency on imported inputs for feed manufacturing increases production costs and reduces the chances of competing with the market price. Finally, technological appropriation of pig production is poor, so production rates do not reach the minimum required under competitiveness. The aim of this article is to highlight the vulnerability of production systems on a small scale against the establishment of free trade agreements with countries with high potential and development.

Keywords: small-scale pig production, free trade, competitiveness, vulnerability

INTRODUCCIÓN

La actual consolidación del mercado internacional de productos primarios y secundarios de origen animal para el consumo humano ha impulsado el desarrollo agropecuario en el contexto global, por cuanto diversos países ven en este nicho la oportunidad de incrementar sus capitales (1,2). Este interés, que tiende a ser generalizado, ha propiciado el establecimiento de acuerdos bilaterales entre diversas naciones que suponen tener lo necesario para participar en este espacio en igualdad de condiciones (3).

Los Tratados de Libre Comercio (TLC) se han convertido en una forma rentable de dinamizar las transacciones que giran en torno a la comercialización de la carne de cerdo en el mundo. Algunos de los países que participan en este nicho son reconocidos por su enorme capacidad productiva, la cual contrasta ampliamente con otras que solo alcanzan a suplir algunas necesidades locales (4,5). En este ámbito, los sistemas de producción porcina a pequeña escala se encuentran en una posición de desventaja frente a estos acuerdos bilaterales por las siguientes razones:

En primer lugar, los países en desarrollo que han establecido TLC con grandes potencias han importado una mayor cantidad de carne de cerdo en comparación con la que han podido exportaren dichos acuerdos (6,7,8). Esto quiere decir que las grandes potencias son las que se benefician en estas negociaciones gracias a su gran capacidad económica, tecnológica y productiva (9,10,11,12).

En segundo lugar, los países en desarrollo dependen de la importación de insumos para la producción animal. Los productos agrícolas adquiridos de esta forma—granos forrajeros 60% y semillas oleaginosas 90%—son los más significativos desde el punto de vista económico por ser utilizados en la fabricación del alimento concentrado que se suministra a los animales en las

diferentes fases productivas (13,14). Esto cobra relevancia por cuanto la alimentación de los animales alcanza generalmente el 80% del costo total de la producción y los insumos necesarios para tal fin son comprados a los mismos países que dominan el mercado de la carne de cerdo en el mundo a precios elevados (15).

En tercer lugar, el arraigo cultural de los pequeños productores que tiende a la producción tradicionalista impide obtener los índices productivos necesarios para ser competitivos bajo los estándares nacionales e internacionales de calidad e inocuidad alimentaria, en el marco de las buenas prácticas pecuarias (16).

Por todo lo anterior, el objetivo de este artículo es establecer la vulnerabilidad que tiene la producción porcina a pequeña escala frente a los TLC, a partir del cual puedan plantearse estrategias válidas que permitan enfrentar asertivamente dichos acuerdos.

RETOS DE LA PRODUCCIÓN PORCINA A PEQUEÑA ESCALA

Mercado internacional

Las exportaciones de carne de cerdo se encuentran concentradas en unos pocos países entre los cuales se destacan China, algunos europeos como Dinamarca, Holanda, Alemania, Bélgica, España y Francia, y otros americanos como Canadá, Estados Unidos y Brasil. Todos estos países exportan más del 80% de la carne de cerdo del mercado internacional. En otro sentido, los países que consumen una mayor cantidad de carne porcina son Japón, Hong Kong y Corea del Sur; no obstante, sus crecientes restricciones frente al tema del medio ambiente, también los convierte progresivamente en los principales importadores de dicho producto (17). A partir de este panorama se ha desarrollado esta actividad económica en el mundo; sin embargo, el continente americano ha venido cobrando cierto protagonismo y algunos de sus países participan actualmente en las negociaciones internacionales que regulan la producción porcina en el contexto global.

Desde que se dio inicio a la consolidación de los TLC en el norte del continente americano, alrededor de los años noventa, la dinámica del mercado se ha caracterizado por presentar un incremento sostenido en la exportación de carne de cerdo, principalmente por parte de los Estados Unidos (18). Sin embargo, también se ha visto un aumento en la importación de este mismo producto por parte de los países en desarrollo que han firmado dichos acuerdos comerciales (19). Ejemplo de ello es el caso de México en donde esta tendencia se ha convertido en uno de los mayores problemas de la porcicultura (6). Esta misma situación se presenta en otros países del continente suramericano que han establecido acuerdos bilaterales similares (16,20).

A pesar de que México ocupa el segundo lugar como exportador de carne de cerdo en Latinoamérica, debe importar, principalmente de los Estados Unidos, más del 40% de su producción para suplir la demanda nacional de este producto. Durante el año 2012, México importó 516.000 toneladas de carne de cerdo, lo que representó un aumento de más del 23% con respecto al año 2011 (21).

Un estudio realizado por el economista Dermot Hayes demostró que a partir de los TLC que ha establecido Estados Unidos con Colombia, Panamá y Corea del Sur, este país tiene proyectado aumentar en US\$ 772 millones sus ventas por la exportación de este producto. El mismo investigador indica que a partir de la industria porcina, esta potencia tiene proyectado generar más de 10 mil empleos directos. Esta realidad se convierte en un desafío para la economía colombiana, toda vez que Estados Unidos produce más de 10 millones de toneladas de carne de cerdo por año, de las cuales exporta más de 2 millones (22).

El impacto que tienen los TLC sobre la economía de la producción porcina depende también en gran medida de los productos que exportan los países involucrados. Las naciones más desarrolladas que exportan servicios y productos con alto valor agregado tienen una ventaja comparativa frente a las de menor desarrollo que solo pueden ofertar productos primarios, los cuales tienen un mercado muy inestable (23).

Materias primas para alimentación animal

Colombia ha firmado acuerdos bilaterales con los Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea, Chile y el grupo Mercosur, los cuales se destacan por sus altos índices productivos. En estas negociaciones se han establecido desgravaciones en los últimos años con estos países de alto potencial, con el fin de proteger la economía agropecuaria nacional. En las respectivas negociaciones, entidades como la Asociación Colombiana de Porcicultores (ACP) han tomado un papel protagónico para proteger los sistemas de producción porcina del país e identificar nichos de mercado para la exportación de carne de cerdo. Sin embargo, la importación de granos para la fabricación de alimentos balanceados que supera el 60% en granos forrajeros y el 90% en semillas oleaginosas (13), además de otros insumos que son necesarios y costosos, contribuyen a la pérdida progresiva de la competitividad.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos reportó que hasta junio de 2014 exportó para Colombia US\$ 506 millones en granos y cereales, lo que representa un incremento del 351% con respecto al año 2013 (24).

Por esta razón, el hallazgo de alternativas nutricionales válidas que contribuyan al incremento de la producción porcina y a la disminución de la dependencia de las materias primas provenientes del exterior, utilizadas para la fabricación de alimentos balanceados se ha vuelto una necesidad. De esta forma, es posible que los costos de producción puedan disminuir y, en

consecuencia, pueda mejorarse la capacidad competitiva de este renglón pecuario en cuanto al precio de venta (25). Sin embargo, esta tarea no es tan simple por cuanto muchos de los productos que actualmente pueden sustituir los insumos importados resultan ser o muy costosos o compiten con la alimentación humana.

Tecnificación de la producción porcina

Para afrontar el reto del mercado internacional es indispensable reconocer las diferencias que hay entre las fronteras de los sistemas productivos y las ventajas comparativas de los diferentes países que participan en el mercado (26). Este escenario ofrece oportunidades y amenazas para Colombia; no obstante, deben asumirse compromisos serios en torno a la capacitación del recurso humano, al mejoramiento de la eficiencia productiva, a la apropiación de tecnología, entre otros (26). La integración de los países en el mercado internacional se orienta a partir de pautas establecidas por organismos multilaterales, los cuales se han interesado en diseñar estrategias válidas que puedan evitar la desestabilización de las economías mundiales. Una de las ventajas que ofrece la inscripción de la economía mundial a partir de los estándares establecidos es que se aumenta la confianza de los inversionistas para inyectar capitales en la producción nacional (23).

Se han planteado diversas alternativas para disminuir la asimetría tecnológica y de infraestructura que presenta este mercado. Entre ellas están la asociatividad, el crecimiento en escala, la consolidación del pensamiento de cadena, la desaparición del individualismo, entre otros. No obstante, la supervivencia de este renglón productivo puede depender de la generación de normativas apropiadas y de la optimización de los recursos, para compensar los subsidios que tienen los productores con los cuales deben competir (26). A pesar de lo anterior, el diseño de políticas públicas por parte de los países en desarrollo es abordado a partir de los lineamientos del contexto internacional establecido por los organismos multilaterales que asumieron la gerencia de la globalización a partir de los finales del siglo XX (12).

La porcicultura colombiana se ha venido preparando para encarar los acuerdos establecidos en los TLC, lo cual ha constituido un factor determinante para el crecimiento que ha presentado este sector pecuario a gran escala en los últimos años (22,27). Se han venido adelantando programas de diversa índole desde una perspectiva de visión de cadena, ejemplo de ello, es el avance en la erradicación de la peste porcina clásica (PPC). Actualmente se ha logrado obtener la declaración de la zona libre de PPC sin vacunación en una proporción que supera el 70% de los sistemas de producción tecnificados. De otra parte, la industria porcina ha adelantado programas para mejorar el aprovechamiento de la producción primaria, especialmente en las plantas de beneficio, con el fin de volverlas competitivas en estos nuevos escenarios. A pesar de lo anterior, la fragilidad de las empresas nacionales persiste por factores como la pobre inversión, la baja tecnificación productiva y las débiles condiciones sanitarias (16).

En Colombia, como sucede en otros países, existen tres tipos de sistemas de producción porcina dependiendo su grado de tecnificación: tecnificados, semi-tecnificados y no tecnificados. Los sistemas de producción tecnificados se caracterizan por su alto grado de integración vertical en la cadena de producción, aplicación de programas computarizados de gestión, utilización de líneas genéticas especializadas, implementación de programas de inseminación artificial, utilización de alimentos balanceados, aplicación de programas sanitarios actualizados, implementación de programas de gestión ambiental, infraestructura apropiada, equipamiento modernizado, entre otros. También, por contar con las certificaciones que otorgan los organismos de control que los respaldan. En cuanto a la cantidad de animales, se consideran que corresponde a producciones que tienen 500 vientres o más (17).

Los sistemas de producción no tecnificados a veces llamados de traspatio, se caracterizan por que en ellos no se tiene control sobre todos los aspectos que circunscriben la producción porcina. Generalmente esta actividad económica obedece a un contexto campesino, en donde la mano de obra utilizada es aportada por los miembros de la familia que realizan todas las actividades sin tener una formación apropiada para tal fin. De igual manera, se evidencia poca apropiación de tecnología, alimentación deficiente, ausencia de planes sanitarios, utilización de razas no definidas, ausencia de gestión ambiental, entre otros. En cuanto a la cantidad de animales, se consideran que corresponde a producciones que tienen 50 vientres o menos (17).

Los sistemas de producción porcina semi-tecnificados son aquellos que se encuentran entre los tecnificados y los no tecnificados, por lo tanto, solo algunos aspectos llegan a tener las condiciones de calidad e inocuidad alimentaria que se requieren. A pesar de que generalmente se utilizan alimentos balanceados, hay deficiencias en el manejo sanitario preventivo, persiste la utilización de razas no especializadas, las instalaciones no son lo suficientemente apropiadas, las prácticas de manejo son una mezcla de técnicas modernas y manejos tradicionales, etc. (17).

Para definir el sistema de producción porcina a pequeña escala, en el presente artículo se adopta la clasificación contemplada en el decreto 30294-S de la Ley 5395 del 30 de octubre de 1973. Se toma como referente este decreto a pesar de haber sido derogado por el decreto 32312 del 11 de octubre de 2005, por cuanto en este último, actualmente en vigencia, no se explicita clasificación alguna. De esta forma, se le asigna la categoría de sistema de producción porcina a pequeña escala a las granjas porcina tipo B-2, la cual es una granja que tiene desde 2 hasta 199 cerdas de cría y un máximo de 3.200 animales en total. También a las granjas tipo C, las cuales se tienen para la subsistencia familiar y tienen una capacidad para albergar una cerda de cría y 12 animales máximo (28).

CONCLUSIÓN

Teniendo en cuenta todo lo anterior, se puede evidenciar que en general los sistemas de producción porcina colombiana, especialmente los de pequeña escala, enfrentan grandes retos frente al establecimiento de los TLC. El mercado internacional es un espacio en el cual se puede ofertar la producción nacional de carne de cerdo a países con demandas muy altas. Sin embargo, los estándares de calidad e inocuidad alimentaria, el precio del producto, los grandes volúmenes exigidos y especialmente la dependencia que existe en torno a la importación de insumos agrícolas para la alimentación de los animales, se convierten en factores que impiden el desarrollo económico de esta industria. Esta situación puede, por lo contrario, disminuir el potencial productivo de estas empresas en el ejercicio de estas negociaciones bilaterales en las que predomina el capitalismo agresivo por parte de las potencias, frente a una deficiente tecnificación y capacidad de inversión por parte de los propietarios de estas pequeñas empresas agropecuarias.

Es necesario que se adelanten estudios de diverso tipo que contribuyan a la generación de alternativas válidas para asegurar la protección, la supervivencia y el crecimiento económico de los sistemas de producción porcina a pequeña escala a pesar del establecimiento de acuerdos bilaterales asimétricos.

Referencias bibliográficas

1. Olivares A. Globalización, regionalismo, integración. Tiempo y espacio. 2010 Junio; 20(53).
2. Castellanos G. Opinion - Temor de la industria cultural a las disposiciones de los TLC. NoticiasFinancieras. 2004 Enero.
3. Duhalde E. Bloque propondra acuerdos bilaterales de comercio a Canada y Estados Unidos. NoticiasFinancieras. 2004 Abril.
4. Sarmiento E. ¿ por qué no firmar el TLC? Colombia internacional. 2005 Junio.
5. Falconí F. ¿a las puertas de un TLC, o más lejos que nunca? Colombia internacional. 2005;(61): p. 34-49.
6. Hernández M, Rebollar R, Rojo R, Cardozo J, García S, Guzmán S, et al. Competitividad del comercio exterior de la porcicultura mexicana en el tratado de libre comercio de América del norte. Ciencia Ergo Sum. 2008;; p. 126-131.
7. Agüero F. El acuerdo de libre comercio Chile-Estados Unidos. Colombia Internacional. 2005 Diciembre;(61).
8. Martínez E. México: transformación de las actividades agrícolas y agroindustriales en el marco de los acuerdos de libre comercio. Debate agrario. 2008 Noviembre;; p. 155-185.
9. Lerdón J. Contabilidad de gestión agropecuaria. 2003..
10. León N. ¿Es deseable la función asignativa del mercado de alimentos

- en una economía global? Revista Universidad Nacional de Colombia. 2007 Diciembre; 10(3).
11. Rojas D. El TLC: poder y representación en el capitalismo contemporáneo. Colombia internacional. 2005 Enero;(61): p. 116-133.
 12. Aliza L. El estado de bienestar ante la globalización. El caso de Norteamérica. Revista Mexicana de Sociología. 2014 Enero; 76(1).
 13. Pérez F, García R, Martínez M, Mora J, Vaquera H, González A. Efecto de las importaciones de carne de porcino en el mercado mexicano, 1961-2007. Revista mexicana de ciencias pecuarias. 2010;; p. 115-126.
 14. García A, De Loreda Y, Yagüe A, Guevara J, García C. Alimentación práctica del cerdo. Revsita complutense de ciencias veterinarias. 2012; 6(1): p. 21-50.
 15. Beily E, Brunori J, Campagna D. Buenas Prácticas Pecuarias (BPP) para la producción y comercialización porcina familiar Autónoma de Buenos Aires: Organización de las naciones unidas para la agricultura y la alimen tación (FAO); 2012.
 16. Zavala M, Salas M, Leos A, Sagarnaga M. Construcción de unidades representativas de producción porcina y análisis de su viabilidad económica en el periodo 2009-2018. Agrociencia. 2012;; p. 731-743.
 17. Martínez I. Diseño de un sistema de producción porcina en la región Bajío de Michoacan a través de un modelo de optimización. Tesis de maestría. Michoacan: Universidad michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Desrrollo tecnológico en sistemas de producción animal; 2008.
 18. Gutiérrez C. EEUU busca fortalecer el libre comercio en continente americano. Noticias Financieras. 2007 Febrero.
 19. Bobadilla E, Espinosa A, Martínez F. Dinámica de la producción porcina en México de 1980 a 2008. Revista mejicana de ciencias pecuarias. 2010 Enero 27; 1(3): p. 251-268.
 20. Barquero M. Mercosur acuerda pacto de libre comercio con la Comunidad Andina. NoticiasFinancieras. 2004 Abril.
 21. Zuñiga A. La industria porcina en cifras. Análisis de la industria porcina en latinoamerica. 2012;(11).
 22. Maya C. Qué esperamos del TLC con Estados Unidos. Porcicultura colombiana. 2011.
 23. Krivoy R. globalización: mitos y retos. Gaceta médica de Caracas. 2003 Enero; 111(1).
 24. Noticias Financieras. [Online].: Global Network Content Services LLC, DBA Noticias Financieras LLC; 2014 [<http://siaa.ucc.edu.co:2068/docview/1535224170?accountid=44394>].
 25. Herrera R, Pérez A, Hernández A, Iglesias J. Utilización de grano de sorgo y forraje de leñosas en la ceba porcina. Pastos y forrajes. 2013 Enero; 36(1): p. 56-63.

26. Berrío S. Tratados bilaterales. de grandes amenazas, grandes oportunidades. Porcicultura colombiana. 2011;: p. 5.
27. Díaz C, Rodríguez M, Vera V, Ramírez G, Casas G, Mogollón J. Characterization of pig farms in the main swine producing regions of Colombia. Revista colombiana de ciencias pecuarias. 2011 Mayo 2; 24: p. 131-144.
28. Colombia Rd. Decreto No. 30294 de la Ley No. 5395 del 30 de octubre de 1973. 1973 Octubre 30..

REDVET: 2015, Vol. 16 N° 01

Este artículo Ref. 011503_RED VET está disponible en <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n010115.html>
concretamente en <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet/n010115/011503.pdf>

REDVET® Revista Electrónica de Veterinaria está editada por Veterinaria Organización®.

Se autoriza la difusión y reenvío siempre que enlace con [Veterinaria.org®](http://www.veterinaria.org) <http://www.veterinaria.org> y con
REDVET®- <http://www.veterinaria.org/revistas/redvet>